



Competitividad para cumplir exitosamente con la contabilidad digital: caso MIPyMES

Flores-Martín del Campo, Alma Aurora¹ & García-García, Dirce Alethia²

¹Universidad Veracruzana, Instituto de la Contaduría Pública
Xalapa, Veracruz, México, foma142aa@hotmail.com, Dr. Luis Castelazo S/N Col. Industrial Las Animas (+52) 22
88 41 89 00

²Universidad Veracruzana, Instituto de la Contaduría Pública
Xalapa, Veracruz, México, digarcia@uv.mx, Dr. Luis Castelazo S/N Col. Industrial Las Animas
(+52) 22 88 41 89 00.

Información del artículo arbitrado e indexado en Latindex:

Revisión por pares

Fecha de aceptación: abril de 2017

Fecha de publicación en línea: junio de 2018

Resumen

Los apoyos y facilidades a las Micro, Pequeñas y Medianas empresas (MIPyMES) no son suficientes para que superen los obstáculos que les impiden generar correcta y oportunamente la contabilidad electrónica, ya que al ser una obligación fiscal que requiere el uso de la tecnología, surge la complicación de estas empresas. Empeora su situación el hecho de que no son competitivas. La relevancia del tema radica en el aporte económico que le dan al país.

En México existen aproximadamente 4 millones 15 mil unidades empresariales, de las cuales 99.8% son MIPyMES que generan 52% del Producto Interno Bruto (PIB) y 72% del empleo en el país. INEGI 2009, citado por Martínez (2015, p. 212)

La gestión empresarial, el poco uso de tecnología y costumbres de las MIPyMES les dificultan que sean competitivas, ocasionando el regular cumplimiento en la elaboración y envío de la contabilidad digital.

Palabras Clave: competitividad, contabilidad digital, MIPyMES, TIC

Abstract

The support and facilities to micro, small and medium enterprises (MIPyMES) are not enough to overcome the obstacles that impel the correct and timely generation of electronic accounting, since it is a fiscal obligation that requires the use of technology, arises Achilles' heel of these companies, worsened their situation the fact that no competitive son. The relevance of the issue lies in the economic contribution they give the country.

In Mexico there are about 4 million 15 thousand business units, of which 99.8% are MIPyMES, who generate 52% of Gross Domestic Product (GDP) and 72% country employment. INEGI 2009 quoted by Martínez (2015, p. 221)

The business management, the little use of technology and customs of the MIPyMES make it difficult for them to be competitive, causing regular compliance in the elaboration and sending of digital accounting.

Key Words: Competitiveness, digital accounting, MIPyMES, ICT

Introducción

Reportes del INEGI (2009) muestran que las PyMES constituyen la columna vertebral de la economía nacional por su alto impacto en la generación de empleos y en la producción nacional. En México existen aproximadamente 4 millones 15 mil unidades empresariales, de las cuales 99.8% son MIPyMES que generan 52% del Producto Interno Bruto (PIB) y 72% del empleo en el país (Martínez, 2015, p. 212). Con la actual obligación fiscal de generar contabilidad electrónica y enviarla a la autoridad, las MIPyMES no han conseguido destacar positivamente en este aspecto. Esto no le conviene al fisco, ya que no puede allegarse de la información contable de estas empresas, que como se mencionó, son en buena medida la base de la economía nacional.

Es complejo adaptar las características peculiares de las MIPyMES dentro del ámbito competitivo, pues un alto porcentaje de ellas tienen una dirección y estructura familiar. Los propietarios tienen una preparación educativa de nivel básico (en su mayoría), no otorgan capacitación, y no cuentan con equipo de cómputo ni internet; todo esto merma su capacidad competitiva y dificulta su obligación de generar contabilidad electrónica. Lo anterior se sustenta en las gráficas y datos derivados de encuestas elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y el Servicio de Administración Tributaria (SAT), así como fuentes de información diversas que son analizadas y relacionadas entre ellas.

Finalmente, las conjeturas que se obtienen de los resultados obtenidos por la presente investigación ayudan fácilmente a vislumbrar *la influencia que tendría la competitividad en las MIPyMES* para cumplir con la contabilidad digital no como un objetivo único y excluyente, sino más bien como una consecuencia de su propia competitividad que desencadenaría diversos beneficios, tales como la maximización de tiempos y costos, control de sus operaciones, información oportuna y confiable, entre otros. De forma invariable, estos contribuirán al cumplimiento de la famosa contabilidad digital, la cual ha sido el dolor de cabeza de cualquier empresa, pero más para las MIPyMES, dado que se encuentran en una esfera de desconocimiento, temores y renuencia a la tecnología.

Se recalca “la influencia que tendría la competitividad en las MIPyMES” porque es una cualidad que no está ni cercana a estas empresas, pues las estadísticas recientes muestran estos hechos. Sin embargo, fomentar esta competitividad no sólo depende del gobierno, sino de los actuales y futuros microempresarios.

Por lo tanto, exigirle a las MIPyMES el íntegro cumplimiento de esta obligación fiscal sin valorar el panorama competitivo en el que se desenvuelven es desacertado, pues la estrecha relación del éxito en el cumplimiento de la contabilidad electrónica con la competitividad empresarial es sólida. Esto es en gran parte debido al común denominador llamado Tecnologías de Información y Comunicación (TIC).

Marco teórico

Según el Servicio de Administración Tributaria (SAT, 2016) “la contabilidad electrónica se refiere a la obligación de llevar los registros y asientos contables a través de medios electrónicos e ingresar de forma mensual su información contable a través de la página de Internet del SAT” (s/p). Los registros y asientos contables de cualquier contribuyente deberán guardarse en medios digitales para dar cumplimiento al artículo 28 del Código Fiscal de la Federación (CFF). De lo contrario, el contribuyente se hará acreedor a sanciones estipuladas en el mismo código.

Dependiendo el régimen de cada contribuyente, las obligaciones pueden variar respecto a avisos, impuestos, entre otros, aunque el común denominador de cualquier contribuyente es la elaboración de asientos contables para registrar las operaciones de esta índole.

Así pues, el origen de la contabilidad digital es evitar la evasión fiscal. Por lo anterior, la autoridad se allegó de tecnología que le permita tener la información de las operaciones de los contribuyentes de manera inmediata, tal es el caso de los Comprobantes Fiscales Digitales por Internet (CFDI).

La facturación electrónica es sin duda un instrumento de alta efectividad para reducir la evasión porque la autoridad fiscal tiene la información en tiempo real de los datos de las transacciones. Entre otras cosas, esto permite a la autoridad tributaria dirigir actos de fiscalización con mayor precisión. Adicionalmente, su uso representa una serie de ventajas tanto administrativas, como de costo menor de tributación y ahorros ambientales (Barajas, Campos, Sobarzo y Zamudio, 2011). Por lo anterior, se estima conveniente mencionar los conceptos que comprenden la contabilidad digital, así como los sujetos obligados:

- Balanza de comprobación (mensualmente)
- Catálogo de cuentas (1 sola vez, y luego cada vez que se modifique)
- En caso de requerirse, la entrega de información de pólizas y auxiliares

Sujetos obligados:

- Personas morales (todas)
- Personas morales con fines no lucrativos **excepto** la Federación, entidades federativas, municipios, sindicatos obreros, entidades de la administración pública paraestatal, a menos que realicen actividades empresariales.
- Las donatarias autorizadas que hayan percibido ingresos en una cantidad igual o menor a dos millones de pesos y las asociaciones religiosas que registren sus operaciones en Mis cuentas, *quedan relevados de enviar la contabilidad electrónica.*
- Personas físicas con actividad empresarial, **excepto** quienes perciban ingresos por: Sueldos y salarios, Enajenación de bienes, Adquisición de bienes, Obtención de premios, Intereses, Dividendos y Demás ingresos de las personas físicas.
- Los contribuyentes del Régimen de Incorporación Fiscal (RIF), Arrendamiento y Actividades Profesionales, que utilicen Mis cuentas del SAT.
- Con actividad empresarial cuyos ingresos del ejercicio de que se trate no excedan de dos millones de pesos y registren sus operaciones en Mis cuentas del SAT.

Como puede observarse, el SAT excluye varios tipos de ingresos de las personas físicas. Además, exceptúa a algunos regímenes siempre y cuando utilicen la herramienta gratuita y electrónica del SAT, la llamada “Mis cuentas”, y en general, aquellos a quienes la ley no obliga a llevar contabilidad y demás actividades que se consideran esporádicas.

Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) y la Competitividad

En este apartado se pretende, de manera breve pero concisa, exponer definiciones de las TIC y la competitividad, para luego aterrizarlas al campo de las MIPyMES. En ninguna parte está dicho que la competitividad y el uso de la tecnología es exclusivo de las grandes empresas, pero las MIPyMES no lo saben. Tal vez se deba a esto que no han pensado ser competitivas. Es más, si la economía mexicana está sustentada sobre las MIPyMES, debe hacerse énfasis en reforzar su inclusión a las TIC para el aprovechamiento de sus peculiares recursos, maximizándolos para convertirlas en empresas competitivas.

Para comenzar, dicen Laudon y Laudon (2008) que las Tecnologías de Información (TI) se pueden definir como el conjunto de recursos tecnológicos, tanto hardware como software, que proporcionan una plataforma para recolectar, procesar, almacenar y distribuir información que ayuda a la empresa a alcanzar sus objetivos. De aquí se enfatizan las palabras “recolectar, procesar y distribuir información”, ya que, al implementar estas actividades en la administración de las MIPyMES, no sólo comenzarían a ser competitivas, sino que también dicha competitividad les permitiría cumplir con sus obligaciones fiscales, entre ellas, la contabilidad electrónica.

Y hablando de competitividad, Michael Porter, investigador y presidente del Instituto de la Estrategia y Competitividad de la Universidad de Harvard, realizó grandes contribuciones a la administración estratégica. Y una de las más importantes fue explicar cómo las empresas pueden crear una ventaja competitiva sostenible. Una parte fundamental para esto es hacer un análisis de la industria por medio de su modelo de cinco fuerzas, el cual dicta las reglas de la competitividad en una industria (Fred, 2008). Las cinco fuerzas de Porter son las siguientes:

1. *Rivalidad actual.* De forma general, es la más poderosa de las fuerzas. ¿Qué tan intensa es la rivalidad actual entre competidores de la industria bajo análisis?
2. *Ingreso potencial de nuevos competidores.* Si empresas nuevas pueden entrar fácilmente a la industria, la intensidad de la competencia aumenta. Entonces, ¿qué tan fácil es que nuevos competidores ingresen?
3. *Amenaza de potenciales sustitutos.* ¿Qué tan probable es que productos de otras industrias se puedan utilizar como sustitutos? Esto es muy importante porque se crean presiones en los precios de los productos y consecuentemente en la demanda de parte del consumidor.
4. *Capacidad de negociación de proveedores.* No es la misma presión si varios proveedores pueden ofrecer un tipo de materia prima que si sólo existiera uno. Si es el único, puede fijar el precio que se considere adecuado. Por lo tanto, ¿cuánto poder de negociación tienen los proveedores?
5. *Capacidad de negociación de consumidores.* Es una fuerza de gran peso, ya que se ve afectada por factores como si el consumidor puede cambiar entre marcas o sustitutos, así como de su volumen de compra, entre otras consideraciones. ¿Cuánto poder de negociación tiene el comprador o cliente?

A corto plazo, la competitividad de una empresa deriva de los atributos precio/funcionamiento de sus productos actuales. A largo plazo, la competitividad deriva de la

habilidad de crear competencias esenciales más rápidamente y a un menor precio que los competidores. El verdadero origen de la ventaja competitiva se encuentra en la habilidad de la administración para consolidar la tecnología corporativa y las habilidades de producción que permitan a la empresa adaptarse con rapidez a las oportunidades cambiantes del mercado (Morales y Peah, 2000: 59). Entonces, los directivos o dueños de las MIPyMES deben ser capaces de administrar la tecnología “a su alcance” para mejorar las estrategias de producción y comercialización de sus productos. Con ello deben lograr su acercamiento a la competitividad y gestionar la empresa para seguir por ese camino. Dicha tecnología favorece el cumplimiento de sus obligaciones fiscales, además de que sean capaces de reducir sus costos como otro beneficio.

Por otra parte, Müller (1995) considera a la competitividad como el “conjunto de habilidades y condiciones requeridas para el ejercicio de la competencia” (p. 138). No obstante, según Sallenave (1995) “la competitividad es lo que hace que el consumidor prefiera los productos de una empresa y los compre. La esencia de la competitividad es la creación de valor” (p. 236). Más adelante hay gráficas sobre la competitividad de las MIPyMES, pero es apto decir que el panorama de ellas en este ámbito no es muy alentador. Otro concepto importante que maneja Porter (1991) como fuente de ventaja competitiva es el análisis de la cadena de valor, la cual se encuentra integrada por todas aquellas actividades que contribuyen a acrecentar el valor para el comprador.

En conclusión, las TIC acompañan a la contabilidad moderna, la única contabilidad que hoy en día acepta la autoridad como válida, o sea, la contabilidad digital. Parece sencillo de asimilar para los contribuyentes acostumbrados al uso de internet, de los teléfonos inteligentes y otras tecnologías, pero no para aquellos que nunca han utilizado computadora ni internet, puesto que ni siquiera cuentan con acceso a la red. Como bien lo expresa Hurtado (2015) la importancia de usar la tecnología permite el control en la operación, la optimización de tiempos y costos, una mayor productividad y mejora en la toma de decisiones.

Enseguida se presentarán datos y gráficas derivadas de la Encuesta Nacional sobre Productividad y Competitividad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (ENAPROCE), llevada a cabo en una muestra de 26,997 empresas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía en el 2015. Algunos datos generales de dicha encuesta del periodo 2014-2015 son:

- La distribución del número de empresas es de 97.6%, 2% y 0.4% de Micro, Pequeñas y Medianas empresas, respectivamente.
- Su personal ocupado está concentrado en las Micro, Pequeñas y Medianas empresas en un 75.4%, 13.5% y 11.1%, respectivamente.
- En cuanto al sector de actividad económica de las MIPyMES, es: 56.5%, 32.4% y 11.1% para comercio, servicios y manufacturas, respectivamente.
- El personal ocupado, por sector de actividad económica de las MIPyMES es: 48.2%, 32.9% y 18.9% en comercio, servicios y manufacturas, respectivamente.
- Las empresas que **no capacitan**, por sector de actividad económica de las MIPyMES es: comercio (92.3%), manufacturas (86.7%) y servicios (79.1%).
- Las empresas que **sí capacitan**, por sector de actividad económica de las MIPyMES es: servicios (20.9%), manufacturas (13.3%) y comercio (7.7%).

- La capacitación otorgada es en su mayoría a hombres, excepto en las microempresas donde la capacitación a mujeres apenas supera en un 6.6% a la otorgada a varones.
- El 66.8% de las MIPyMES no aceptarían un crédito bancario si se les ofreciera. La razón principal que argumentan es que es caro. La segunda razón, solamente para las PyMES, es que no lo necesitan, y para las microempresas es que no tienen confianza en los bancos.
- El acceso a financiamiento no ayuda mucho a este sector, pues en promedio un 74% de las MIPyMES no tienen dicho acceso principalmente porque no tienen garantía o aval, además que suelen tener mucha deuda o mal historial crediticio.

De ninguna manera las MIPyMES deben ser excluidas de la competitividad, a pesar de las características antes citadas. Al hablar sobre los problemas de la pequeñez, incluyendo a las grandes empresas, Drucker (2014) dice que el problema principal es que dichas empresas son demasiado pequeñas como para poder mantener la gerencia que necesitan. Los puestos gerenciales principales de los negocios pequeños y bastante grandes pueden exigir mayor versatilidad que los puestos equivalentes de las compañías grandes o muy grandes. En consecuencia, los dueños o gerentes de las MIPyMES no deben menospreciar el hecho que por ser “pequeños” su panorama es más fácil, a menos claro, que no quieran crecer. Deben dejar a un lado la idea que tienen de guiarse por sus instintos y comenzar a planear. Se hace necesario rodearse de información externa pertinente y concentrar toda la información interna para utilizarla en beneficio propio, además de ser más versátiles, o sea, adaptables a los cambios tecnológicos y de mercado.

De las gráficas que se consideraron fundamentales para argumentar la presente investigación, se realizaron las siguientes observaciones:

Gráfica 1

Una de las características de las MIPyMES es la escasa educación profesional de sus propietarios. Esto debe tenerse en cuenta al momento de hablar de habilidades tecnológicas necesarias hoy en día para, por un lado, cumplir con las obligaciones fiscales, y por otro, desarrollar la competitividad en estas empresas.

Gráficas 2 y 3

Ya se mencionó que las MIPyMES encuestadas en 2014 en su gran mayoría no otorgan capacitación, pero es elemental conocer las razones. La principal razón es que *consideran que el conocimiento y habilidades que tienen sus empleados o ellos mismos son adecuados*. También se destaca que solo las microempresas no le dan importancia a la interrupción de la producción, ni a la elevación de costos cuando se trata de no dar capacitación; por el contrario de las pequeñas y medianas empresas.

Se puede comparar lo anterior con la competitividad japonesa, en el caso de los trabajadores de Nissan. Dicha empresa busca que sea posible que el trabajador sea capaz de desempeñar todos los tipos de trabajos en un departamento dado y se familiarice con campos no relacionados con él. Esto permite que puedan ser movilizadas de un departamento a otro en lugar de ser despedidas por la automatización de los procesos (Misaaki, 1998). De ahí entonces que las MIPyMES consideren “suficiente su conocimiento” o el de sus empleados resulta “anticompetitivo” porque anulan la posibilidad de

rotación de personal a otras actividades y limitan sus conocimientos en todas las funciones que se desarrollan en la empresa, y con ello, limitan la explotación del potencial del capital humano con el que cuentan.

Ahora bien, es importante conocer qué piensan las MIPyMES respecto a por qué piensan que no crecen, ya que su percepción puede ser punto de partida para fomentar la competitividad en ellas con base en las TIC. De esta manera pueden cumplir sin problemas con sus obligaciones fiscales. Así pues, se tiene que la razón principal es el “exceso de trámites e impuestos altos”, excepto para las microempresas, quienes dicen que es “la falta de crédito”. En segundo lugar, para PyMES dicen que no tienen problemas (opinión que resulta interesante y/o cuestionable), y para las microempresas es la “competencia de empresas informales”.

De manera general, las MIPyMES consideran que no crecen a causa de trámites e impuestos altos, falta de crédito y competencia de empresas informales. Los tres tipos de empresas coinciden en que la razón menos importante por la que no crecen es “problemas de inseguridad pública”. Esta opinión no podría ocupar el mismo puesto si se tratará de empresas grandes, ya que es una de las contrariedades que enfrentan continuamente y que consideran al momento de invertir en algún proyecto.

Aunque no se incluye la gráfica, se hace hincapié que a los encuestados se les preguntó Su opinión sobre el crecimiento de su negocio, y la razón principal por la que no desean que éstos crezcan (muy diferente a las razones del por qué creen que no crecen). Se destacan las siguientes respuestas: El 14.7% “desea” que su negocio no crezca, el principal motivo es “temor a la inseguridad”, seguido de “satisfecho con su empresa”. Controversial resulta que las MIPyMES hayan dicho que “no creen” crecer por problemas de inseguridad pública pero una séptima parte de ellas “no desean” crecer por dicho problema. Los motivos menos mencionados son “trámites más costosos” y “pagar más impuestos”, O sea, 2.44% de las MIPyMES que “no quieren crecer” es por no pagar más impuestos y por trámites costosos. En conclusión, aunque la mayoría sí quiere crecer, el porcentaje que no lo desea, no es precisamente por algo relacionado con lo tributario.

Gráficas 4 y 5

Nuevamente las microempresas quedan rezagadas de la tecnología (es buen momento para recordar que la economía nacional está conformada por aproximadamente 97.6% de microempresas), con una gran diferencia de las PyMES, de las que más del 95% de ellas usan computadoras. En cuanto a razones por las que no usan computadoras, destaca el hecho de que no la necesitan, seguida de que no cuentan con equipo de cómputo y que no tienen recursos económicos.

La encuesta expone otras gráficas bajo el título “Distribución del número de empresas según su condición de uso de internet por tamaño de empresa, 2014”, de ellas se resalta que guardan el mismo orden de preferencia de respuestas, incluso, casi los mismos porcentajes que las gráficas 4 y 5.

Gráficas 6 y 7

En definitiva son las gráficas más destacables del presente trabajo. En ellas, se aprecia el impacto que tuvo la contabilidad electrónica en sus procesos contables. Al iniciar operaciones, estas empresas usaban una libreta para registrar sus operaciones, o bien, el servicio de un contador (casi en los mismos porcentajes). Al año 2015, casi la mitad de estas empresas optaron por usar los servicios de un contador, pero

persistió en un 25.5% el uso de una libreta para registrar su contabilidad.

Es meritorio comentar que, antes o después del año 2015, las MIPyMES (en promedio 22%) no llevan registros contables. Y el uso del portal Mis Cuentas, de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) se incrementó solamente en 1.2% como medio para registrar su contabilidad. Lo anterior hace pensar en la renuencia de estas empresas para usar la tecnología. Esta resistencia bien podría estar justificada en su nivel académico, que como ya se analizó, es en un 50% aproximadamente de educación de nivel básico.

El SAT (2017) también genera encuestas, las cuales, a diferencia de INEGI, la información del total de la población a la que se aplican no es pública, sin embargo, al ser la página web de un ente gubernamental (http://www.sat.gob.mx/cifras_sat/Paginas/inicio.html), para la presente investigación se rescataron y se graficaron para su análisis y fundamentación. De este proceso, surgen los comentarios siguientes:

Gráfica 8

Los trámites (inscripción en el RFC, cambio de domicilio, cambio de nombre o razón social) y la Firma Electrónica Avanzada (FEA) son los trámites más socorridos, aunque tuvieron una tendencia a la baja a partir del año 2014.

Gráfica 9

El año 2016 sobresale porque se incrementó el porcentaje de contribuyentes que no gastan nada en el cumplimiento de sus obligaciones.

- A partir de \$50,000 y menos de \$100,000 el porcentaje de contribuyentes que gastan esta cantidad no ha variado a pesar del transcurso de los años.
- Además, casi un tercio de los encuestados dijo no saber o no contestó al respecto de cuánto gastan en cumplir con sus obligaciones tributarias.

Si algo no caracteriza a la competitividad es la ignorancia en los costos en los que incurren. Además, que un tercio de los encuestados no sepan el costo del cumplimiento de sus obligaciones fiscales pone de manifiesto un severo problema en cuanto a competitividad, ya que se recordará que dentro de las características de la misma esta la producción, la tecnología, los costos, los productos sustitutos, la cadena de valor, entre otros.

Gráfica 10

Respecto al número de pagos por medio de recepción, en los siete años graficados sobresalen los pagos hechos por ventanilla, inclusive el año 2016 se incrementó respecto a los años 2014 y 2015 (reflejando claramente la renuencia de los contribuyentes a la tecnología). Por el contrario, a partir del año 2013 los trámites por internet se quedaron estancados en la misma cifra, casi un 30% debajo de los trámites por ventanilla. La opción “documento en papel” prácticamente desapareció a partir del año 2014.

Por todo lo anterior, queda expuesto la estrecha relación que tienen las TIC con la competitividad y con la contabilidad digital, por lo que al guardar esta relación intrínseca, la competitividad se acerca cada vez más a la contabilidad electrónica.

Por lo tanto, urge que las MIPyMES comiencen a ser competitivas, ya que al darse un mejor cumplimiento de las obligaciones fiscales le permitirá a las autoridades fiscales una

mayor recaudación, luego entonces, es recomendable que el gobierno otorgue los medios e información necesaria para fomentar la competitividad en estas empresas, y en consecuencia, ambas partes saldrán beneficiadas.

Metodología

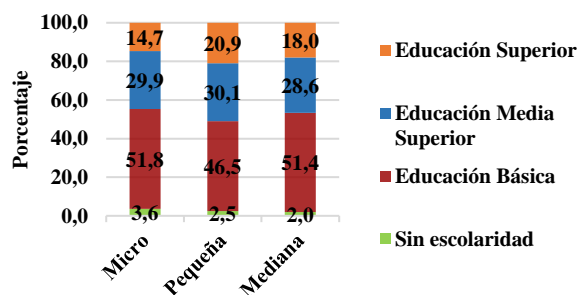
La presente investigación es de índole cualitativa, dado que “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 358). Para el desarrollo de este trabajo se utilizó la metodología descriptiva por cuanto concierne al entorno económico y tecnológico, el cual avanza a niveles en otras décadas nunca pensados.

La metodología deductiva se aplicó respecto al análisis de gráficas, tablas y cifras que generan conclusiones particulares al respecto. Asimismo, la metodología inductiva se aplicó por cuanto al marco conceptual de la competitividad, la contabilidad digital y las TIC para relacionarlo con los datos empíricos obtenidos de las encuestas del INEGI y el SAT. Esto permitió la generación de conjeturas relativas a la hipótesis, finalizando con la aceptación o refutación de esta. Se estableció el problema, el cual es la falta de competitividad de las MIPyMES. Luego se definió el objetivo del presente trabajo, el cual versa sobre la dificultad que tienen las MIPyMES para cumplir con la obligación de elaborar y enviar la contabilidad electrónica al SAT.

Por último, la hipótesis planteada se refiere a *la influencia que tiene la competitividad de las MIPyMES en el cumplimiento de la contabilidad electrónica.*

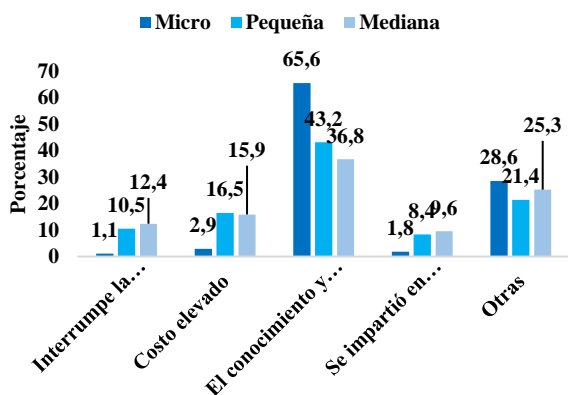
Resultados

Gráfica 1. Distribución del personal ocupado total según nivel de escolaridad por tamaño de empresa, 2014.



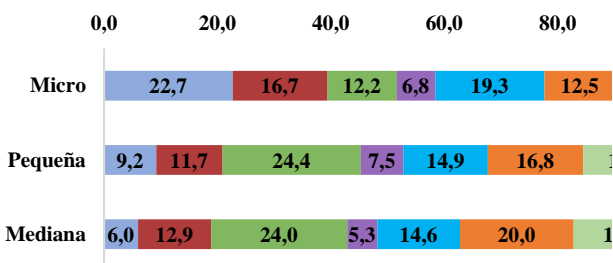
Fuente: INEGI (2015) "ENAPROCE"

Gráfica 2. Distribución del número de empresas según la causa por la que no impartieron capacitación por tamaño de empresa, 2014



Fuente: INEGI (2015) "ENAPROCE"

Gráfica 3. Distribución del número de empresas según la causa principal por la que consideran que sus negocios no crecen, por tamaño de empresa, 2015

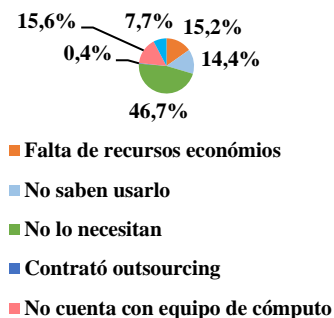


- Falta de crédito
- Baja demanda de sus productos
- Exceso de trámites e impuestos altos
- Problemas de inseguridad pública
- Competencia de empresas informales
- No tiene problemas
- Otros problemas

Fuente: INEGI (2015) "ENAPROCE"

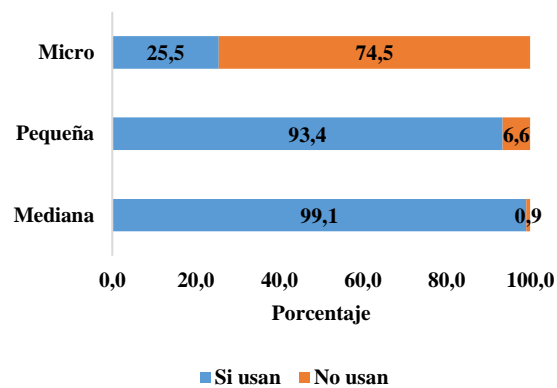
Nota: La opción de Otros problemas incluye La baja calidad de las materias primas, de la mano de obra y de la infraestructura, Dificultad para el cálculo de impuestos, Costos de energía y de las telecomunicaciones, y Problemas para localiza al personal adecuado.

Gráfica 4. Razones por las que no usan equipo de cómputo



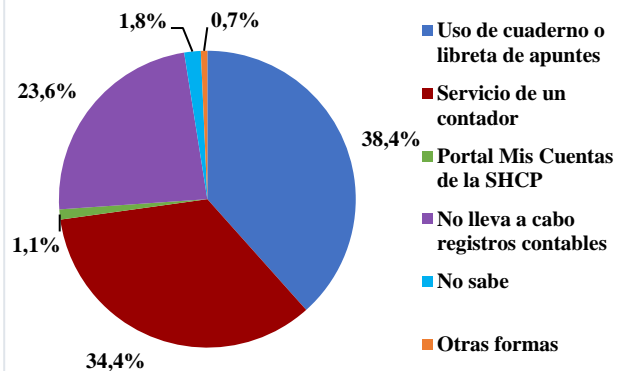
Fuente: INEGI (2015) "ENAPROCE"

Gráfica 5. Tamaño de empresa

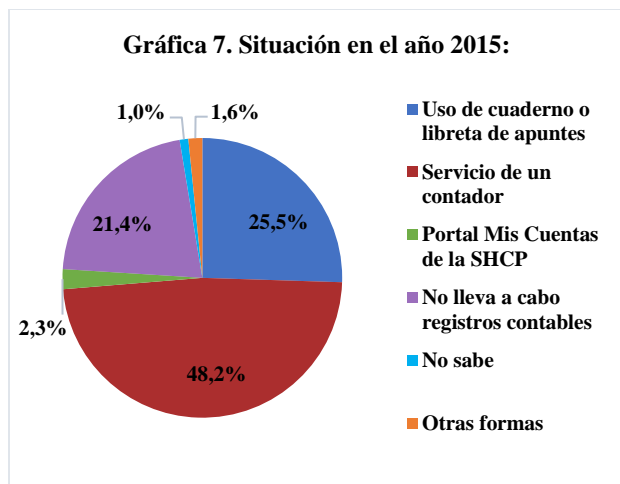


Fuente: INEGI (2015) "ENAPROCE"

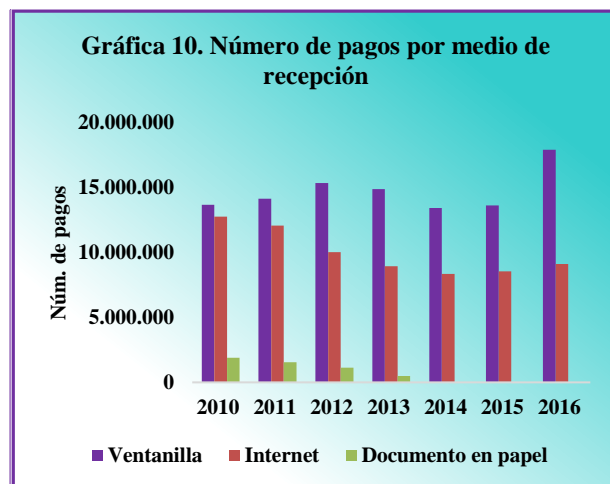
Gráfica 6. Situación en el año de inicio:



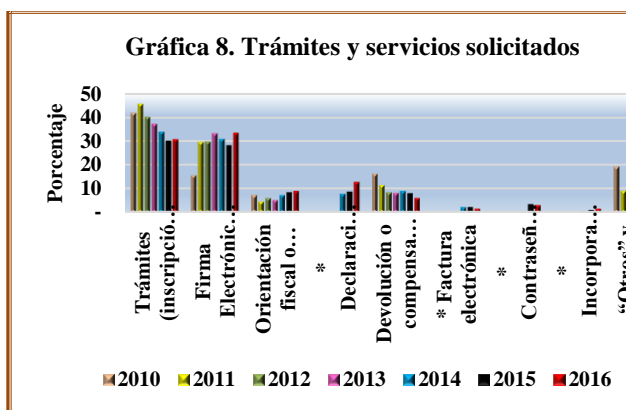
Fuente: INEGI (2015) "ENAPROCE"



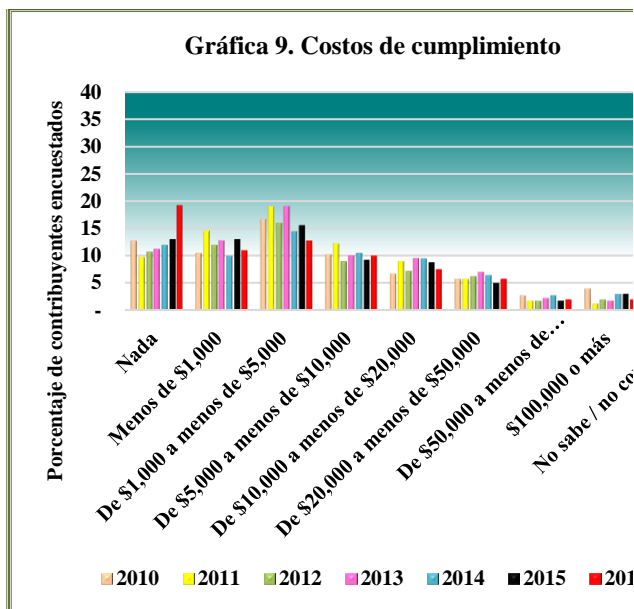
Fuente: INEGI (2015) "ENAPROCE"



Fuente: Elaboración propia con datos del SAT.



Fuente: Elaboración propia con datos del SAT. Los porcentajes se obtuvieron por promedio de cada trimestre



Fuente: Elaboración propia con datos del SAT. Los porcentajes se obtuvieron por promedio de cada trimestre

Conclusiones

Hablar de MIPyMES implica hablar de tres tipos de empresas en cuanto a su tamaño. Aunque pareciera que comparten las mismas características no es así. Se subraya que son las microempresas (quienes aportan más a la economía del país que las pequeñas y medianas) las más alejadas de la tecnología y competitividad, pues el 95% de ellas no usan computadoras.

Las MIPyMES deberán adentrarse al mundo tecnológico e informático para recolectar y procesar toda su información contable y enviarla al SAT. El problema es que este cambio implica –por lo menos- el acercamiento a la competitividad. Además, los datos indican que diferentes factores las alejan de esta competencia, y la razón estriba no solo en su rezago tecnológico, sino también en el nivel educativo de los propietarios, el rechazo a los créditos de financiamiento, la errónea decisión de no capacitar a su personal, entre otros. Entonces, el problema se vuelve una espiral negativa, pues las MIPyMES comienzan a tener dificultades para cumplir en tiempo y forma con la generación y envío de la contabilidad digital. Un segundo inconveniente viene de su falta de competitividad. Y, por último, el problema que representa la correlación entre la competitividad y las TIC con el cabal cumplimiento de la contabilidad electrónica.

La investigación arroja que la competitividad le ofrecerá a las MIPyMES el control en las operaciones, optimización de tiempos y costos, productividad y en consecuencia, mejora en la toma de decisiones. Obtienen, además, como beneficio colateral, el cumplimiento en tiempo y forma de la multicitada obligación fiscal. El uso de las TIC servirá como la herramienta que maximizará áreas estratégicas de estas empresas, engranando sus funciones de tal manera que la generación de la contabilidad digital se dé, no sólo para cumplirle al SAT, sino porque es necesaria para el proceso competitivo.

Se espera que para afrontar los obstáculos que tienen estas empresas, apuesten al conocimiento y tecnología. Es

necesario que venzan el miedo y la ignorancia en pro de encontrar un financiamiento accesible que les permita capacitarse a sí mismas y a sus empleados, así como usar la tecnología a su favor.

Por ejemplo, al hablar de competitividad surge el tema de cadenas de valor, las que generan valor al cliente final. Al respecto, la encuesta del INEGI arrojó que más del 95% de las PyMES no participan en cadenas de valor (las micro empresas de plano no se contemplaron en dicha pregunta). Las razones residen casi en un 75% en que “no tienen información al respecto”, y porque “no les interesa y no lo necesitan”.

De forma implícita existe el hecho de que el SAT logra ejecutar su fiscalización a través de la imposición de la contabilidad digital. Con esto, la institución redujo sus costos de fiscalización, pero a cambio los trasladó, en buena parte, a los contribuyentes. Esta conjetura se basa en las gráficas 4, 5, 6, 7 y 10 (renuencia de los contribuyentes a la tecnología).

Por otra parte, la gráfica 9 (sobre los costos del cumplimiento fiscal) señala que ahora los contribuyentes que no tengan internet o computadora deberán incurrir en costos, ya sea por comprarla y pagar a un proveedor de Internet, o por contratar los servicios profesionales de un contador. Al pensar en lo más básico, tendrán que pagar cursos en computación para aprender a usar la computadora y así manejar el sitio web del SAT. Lo anterior, no sobra decirlo, hace menos competitivas a las MIPyMES al elevarse sus costos con tal de cumplir con sus obligaciones fiscales relativas a la contabilidad digital, pero parece que es una realidad que el SAT ignora.

En definitiva, la competitividad garantizará a las MIPyMES su sobrevivencia en el entorno económico actual. De esta manera tendrán las bases para cumplir con éxito el registro de la contabilidad electrónica y enviarla al SAT. Su competitividad es menester, por lo que hay que actuar al respecto.

Referencias bibliográficas

- Barajas, S., Campos, R., Sobarzo, H. y Zamudio, A. (2011). Evasión fiscal derivada de los distintos esquemas de facturación. Colegio de México. Recuperado de http://www.sat.gob.mx/administracion_sat/estudios_evasion_fiscal/Documents/C1_2010_eva_fis_der_dis_esque_fac.pdf
- Drucker, P. F. (2014). *La gerencia de empresas* (Luis Pratts, Trad.) México: Penguin Random House Mondadori.
- Fred R., D. (2008) *Conceptos de administración estratégica*. 11ª edición. México: Pearson Educación.
- Hernández S., R., Fernández C., C. y Baptista L., M. del P. (2014). *Metodología de la investigación*. 6ª edición. México: McGraw Hill.
- Hurtado de M., M. (2015). Sistemas de gestión para promover el cumplimiento, auditorías electrónicas, impacto, obligaciones y beneficios. México: Pricewaterhouse Coopers. Recuperado de: http://www.sat.gob.mx/Foro_Internacional/Paginas/documentos/S4_Hurtado_PwC.pdf
- INEGI (2015). Encuesta Nacional sobre Productividad y Competitividad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas en *INEGI*. Recuperado de http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/encestablecimientos/especiales/enaproce/2015/doc/ENAPROCE_15.pdf
- Laudon, K. y Laudon, J. (2008). *Sistemas de Información Gerencial: Administración de la empresa digital*. Décima edición. México: Pearson.
- Martínez C., M. Á. (2015). *Las políticas de fomento del estado mexicano a las micro y pequeñas empresas, su financiamiento y desarrollo, 2012-2013*. 2ª edición. México: Art Of Publicity de México, S.A. de C.V. Recuperado de https://movimientociudadano.mx/sites/default/archivos/ae_editorial/Tarea%20editorial%202017.pdf
- Missaki, I. (1989). *La clave de la ventaja competitiva japonesa* (Vasseur W., A., traductor). 11ª edición. México: Continental.
- Morales G., M. A. y Pech V., J. L. (2000). Competitividad y estrategia: el enfoque de las competencias esenciales y el enfoque basado en los recursos. *Revista Contaduría y administración*, 97, Abril-Junio. Recuperado de <http://www.ejournal.unam.mx/rca/197/RCA19705.pdf>
- Müller, G. (1995). El caleidoscopio de la competitividad. Santiago de Chile, CEPAL. *Revista de la CEPAL*, 56.
- Porter, M. (1991). *La ventaja competitiva de las naciones*. España: Plaza & Janes Editores.
- Sallenave, J. P. (1995). *La gerencia integral*. Colombia: Grupo Editorial Norma.
- SAT (2016). Contabilidad electrónica. Recuperado de http://www.sat.gob.mx/fichas_tematicas/buzon_tributario/Paginas/contabilidad_electronica.aspx
- SAT (2017). Trámites y servicios solicitados. Recuperado de http://www.sat.gob.mx/cifras_sat/Paginas/datos/vinculo.html?page=re0.html
- SAT (2017). Costos de cumplimiento. Recuperado de http://www.sat.gob.mx/cifras_sat/Paginas/datos/vinculo.html?page=ResEncCost.html
- SAT (2017). Número de pagos por medio de recepción. Recuperado de http://www.sat.gob.mx/cifras_sat/Paginas/datos/vinculo.html?page=NumDecRec.html